

Sesión 10 La humildad de Dios

I. LA UNICIDAD DE LA HUMILDAD DE DIOS

A. El concepto de un Dios humilde es muy único en las religiones del mundo a través de la historia. Mientras comprendemos la humildad de Dios nos produce admiración, confianza e inspiración. Su amor y su humildad son virtudes gemelas que son expresadas juntamente.

B. La única característica que Jesús proclamó sobre sí mismo fue su humildad (mansedumbre de corazón). Él llamó a sus discípulos a que aprendieran a ser humildes a través de Él. Cualquiera puede crecer en la mansedumbre, sea rico o pobre, en palacio o en prisión, sea tratado con honor o continuamente maltratado.

²⁹ Tomad mi yugo...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón (Mt. 11:29)

C. Jesús no fue humilde solo para cumplir Su propósito en la tierra. La mansedumbre es parte de Su naturaleza eterna. Él ha existido eternamente en forma de Dios como siervo. En la encarnación, Él no se convirtió en algo que ya no era antes.

D. Él declaró que un siervo es el más grande de todos. Jesús, por siempre será el gran siervo con la mayor humildad. Dios se relaciona con nosotros con humildad y usa su poder con humildad como siervo.

²⁸ así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir... (Mt. 20:28)

¹¹ Pero el mayor de vosotros será vuestro servidor. (Mt. 23:11)

E. Dios nos mostró quién es Él en su identidad central cuando Jesús se quitó su túnica y se ciñó con una toalla postrándose ante pecadores para lavar sus pies sucios (Jn. 13). Las religiones del mundo buscan “el poder de dios”, sin embargo, Jesús reveló el “Dios que se postra”. Solo podemos entender la verdad sobre Dios y su historia cuando lo vemos “postrándose como siervo” ante su pueblo quebrantado.

⁵ ...y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida. (Jn. 13:5)

F. Aun en el reino milenario, Jesús servirá a aquellos que vivieron una vida humilde y estando en vela.

³⁷ Dichosos aquellos siervos a quienes el señor, al venir, halle velando; en verdad os digo que se ceñirá para servir, y los sentará a la mesa, y acercándose, les servirá. (Lc. 12:37)

G. Las naciones verán la humildad de Jesús en su triunfo victorioso en su 2da venida. Jesús conquistará todas las naciones solo en base de la humildad y la justicia (Sal. 45:4). La mansedumbre es poder bajo control. Restringe el uso de poder para promover la humildad y la justicia, etc.

⁴ En tu majestad cabarga en triunfo, por la causa de la verdad, de la humildad y de la justicia... (Sal. (Sal. 45:4, LBLA)

- H. La humildad está en la fundación de lo que Dios es, hace y bendice por siempre. Por tanto, su supremacía es inevitable y su formación en los santos es esencial. Dios es atraído a la humildad tal y como los hombres y los ángeles. La hermosura de la humildad de Dios es impartida a aquellos que la siguen. Embellece nuestras vidas.

⁴ Porque el SEÑOR se deleita en su pueblo; adornará de salvación a los afligidos. (Sal. 149:4)

II. LA HUMILDAD EXPRESADA ABIERTAMENTE EN LA ENCARNACIÓN (FLP. 2:6-9)

- A. Hay un gran misterio en la realidad de la encarnación, o Dios manifestado en la carne. Hay muchas verdades que deben ser sostenidas en tensión sin poder ser llevadas a una solución por ninguno de nosotros.

¹⁶ E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria. (1 Ti. 3:16)

- B. Jesús es la expresión principal de la humildad de Dios en la tierra. Su humildad fue expresada más cuando Él se hizo hombre y murió en la cruz. Nos da una idea de cómo Él llevó Su corazón.

⁶ el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo (se degradó voluntariamente, LBLA) tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. ⁸ Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte... (Flp. 2:6-8)

- C. **No escatimó:** Jesús no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse en privilegio y honor. Esto es interpretado por algunos de dos maneras. En primer lugar, Jesús no “tomó” nada del Padre insistiendo en los privilegios de ser igual a Dios. (Estos eran suyos por virtud de ser Hijo de Dios). Segundo, Él no “tomó” nada de sí mismo rehusando los privilegios de ser tratado igual a Dios. Él no reclamó sus privilegios como algo que Él tuvo que obtener a la fuerza (considerar).

1. Él no insistió en sus derechos para vivir libre del rechazo, el dolor y la humillación. ¿Por qué Uno que tiene el poder para crear el universo debería sentirse hambriento o rechazado?
2. Despojándose de Sus privilegios viviendo una vida como un siervo humilde, Él no negó Su propia identidad, sino que fue sincero consigo mismo.

- D. ***Se despojó:*** no insistió en ser honrado, comprendido ni ser visto justamente (v. 7). Jesús se despojó a sí mismo de Su reputación a los ojos del hombre. Jesús aceptó un estilo de vida donde todos lo subestimaban a Él y a sus habilidades. El pueblo nunca supo cuán grande son Sus habilidades. Cuando lo vieron, no vieron nada que lo distinguiera. Él estaba conforme con ser visto como un hombre ordinario sin ninguna forma especial (reputación) o hermosura (atractivo) y sin buscar estima.

² Creció delante de Él como renuevo tierno, como raíz de tierra seca; no tiene aspecto hermoso ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos. ³ Fue despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien los hombres esconden el rostro, fue despreciado, y no le estimamos. (Is. 53:2-3)

- E. Considere la analogía de ser la persona más rica en la tierra con billones de dólares sin nunca mencionarlo o usarlo para usted. A nosotros nos gustaría a que algunos sepan sobre ello porque cambiaría la manera en la que ellos se relacionan con nosotros. Jesús se relacionó con personas como un siervo humilde en vez de como un hombre poderoso con influencia siendo rico.

- F. “¿Qué aspira nuestro Dios trascendente?” Él no puede ir más alto u obtener más poder y ser más grande. Él puede aumentar la expresión de su amor y su humildad compartiendo con aquellos más pequeños y que no lo merecen.

- G. Jesús expresó la gloria del Padre en su humanidad. Él no perdió su identidad como Dios cuando se hizo hombre, sino que expresó la verdad sobre la naturaleza de Dios. Dios reveló su gloria a Moisés siendo misericordioso con gran paciencia y bondad (Éx. 33:18-19; 34:6).

- H. El hecho de que Dios nos ama y celosamente anhela nuestro amor es una profunda humildad. Somos justamente fascinados por el trascendente poder de Dios porque es tan extraño para nosotros. Sin embargo, el amor y la humanidad indescriptible es lo que produce el amor y la humildad en nosotros.

²⁴ Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy... (Jn. 17:24)

²¹ ‘Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono. (Ap. 3:21)

- I. Jesús exaltó a Dios expresando abiertamente la bondad de la historia del Padre.

⁶ y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, ⁷ a fin de poder mostrar en los siglos venideros las sobreabundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. (Ef. 2:6-7)

- J. La revelación de su gloria incluye ver a Uno tan alto (trascendente) que se humilló (condescendencia) para acercarnos (redención) porque somos amados (Novia). El Dios Altísimo se humilló por su anhelo de relacionarse con nosotros. Jesús anhela adoración y gratitud basada en colaboración con Él en los niveles profundos inimaginables. Somos asombrados por su poder, abrumados por su humildad y nos sentimos seguros por su amor.

K. La humildad de Dios es expresada en todo lo que Él hace especialmente en la exaltación de humanos débiles para que reinen con Él.

⁵ ¿Quién es como el SEÑOR nuestro Dios, que está sentado en las alturas, ⁶ que se humilla para mirar lo que hay en el cielo y en la tierra? ...para sentarlos con príncipes, con los príncipes de su pueblo. (Sal. 113:5-8)

⁸ Levanta del polvo al pobre, del muladar levanta al necesitado para hacerlos sentar con los príncipes, y heredar un sitio de honor; pues las columnas de la tierra son del SEÑOR, y sobre ellas ha colocado el mundo. (1 S. 2:8)

L. Él ya era rico y tenía toda autoridad antes de la encarnación, pero no nos tenía con Él (Jn. 17:24). Él era rico y se hizo pobre para que nos hiciéramos ricos con Él.

⁹ Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros por medio de su pobreza llegarais a ser ricos. (2 Co. 8:9)

M. Si la identidad central de Jesús fue conocer Su poder, entonces Su encarnación hubiese sido una negación de Su verdadero Yo. Él no sirvió para probar algo sino para expresar la verdad acerca de Él. Es precisamente porque Jesús es Dios que Él sirvió y dio libremente a los ingratos (Lc. 6:35). No hubo nada que no proviniera de Dios cuando Él lavó los pies de los discípulos. Él estaba conforme haciendo esto.

N. Jesús no está solo para probar un punto de vista sobre cuán poderoso Él es sino para ganar nuestros corazones por amor. Él no vino como el Dios con gloria como de jaspe (Ap. 4:3) sino como un Hombre que la expresó mediante el misterio de la humanidad. El Dios de gloria anhela una relación con los humanos, no deslumbrarlos solamente. Él puede asombrarnos con una muestra de poder, pero no puede tener una relación con nosotros si humanidad.

³ Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y sardio, y alrededor del trono había un arco iris, de aspecto semejante a la esmeralda. (Ap. 4:3)

III. JESÚS ESTABA CONFORME ESTANDO ESCONDIDO EN LA VOLUNTAD DE DIOS (IS. 49)

A. Isaías nos dio una mirada dentro de cómo Jesús veía su vida y ministerio en este siglo. Este pasaje no describe a Jesús quejándose, sino que revela Su confianza en la evaluación de Dios en su vida. Los hombres concluyeron que Jesús usó su fuerza en vano porque, durante sus 33 años, Él no consiguió nada notable ante sus ojos. Sin embargo, Dios vio la vida de Jesús gloriosa.

² ...en la sombra de su mano me ha escondido...en su aljaba me ha escondido... Y yo dije: En vano he trabajado, en vanidad y en nada he gastado mis fuerzas; pero mi derecho está en el SEÑOR, y mi recompensa con mi Dios. ⁵ Y ahora dice el SEÑOR (el que me formó desde el seno materno para ser su siervo, para hacer que Jacob vuelva a Él y que Israel se reúna con Él, porque honrado soy a los ojos del SEÑOR y mi Dios ha sido mi fortaleza), (Is. 49:2-5)

- B. Jesús tuvo confianza de que Dios vio su vida como gloriosa. Antes de que Jesús predicara un sermón o antes de que sanara una persona, el Padre estaba muy agradado con sus 30 años de humanidad. Durante este tiempo, Jesús no había logrado nada notable ante los hombres. Su fuerza no fue usada en nada que los hombres podrían celebrar sino amando y sirviendo a su Padre y al pueblo.

¹⁷ Y he aquí, se oyó una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido. (Mt. 3:17)

- C. Jesús debía ser escondido como siervo (v. 2) hasta el tiempo determinado del Padre para revelarlo a las naciones como el Rey. Jesús es el siervo de las naciones que lo odiaron y lo detestaron.

⁷ Así dice el SEÑOR, el Redentor de Israel, el Santo suyo, al despreciado, al aborrecido de la nación, al siervo de gobernantes: Lo verán reyes y se levantarán, príncipes, y se postrarán, a causa del SEÑOR que es fiel, del Santo de Israel que te ha escogido. (Is. 49:7)

- D. En la cultura occidental lo pequeño y lo humilde es visto como algo negativo. Jesús viene a nosotros escondido como un carpintero desconocido en un pueblo pequeño pueblo. La humildad no es solo un rasgo admirable de carácter, es Dios, y cómo Él trae transformación a las naciones. Muchos creyentes solo ven el Dios de poder que reina sin ver que Él reina mediante el poder que fluye de la humildad. Por tanto, solo buscan madurar en poder para reinar más en vez de madurar en humildad para reinar como Jesús.

- E. Usar solo una muestra de poder es un método “demasiado débil” para cambiar las naciones. Las naciones solo serán permanentemente transformadas por humanos en relación con Jesús en profunda humildad. Solo el “poder” de la humildad de Dios puede producir esto. Muchos preguntan ¿por qué Dios no habla más ni muestra más de su poder? El alejamiento de Dios es parte del mensaje que revela la verdadera naturaleza de su reino eterno. En esta hora, Dios escucha más de lo que habla a su pueblo, y espera a ser invitado por amor más de lo que se apresura a conquistar a las naciones mediante una muestra de poder.

- F. Nosotros nos relacionamos y vemos a un Dios que es profundamente conmovido por nuestro amor, gozo y por nuestras respuestas hacia Él. Él es la plenitud del amor y la humildad - dando más de lo que recibe (Hch. 20:35) y regocijándose en nosotros (Ro. 12:15). Algunos piensan en mirar a un Dios impassible con un paradigma no relacional.

³⁵ ...Señor Jesús, que dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

- G. El lugar de reposo de Dios siempre estará en contexto con un reino de personas que vienen en humildad.

¹ Así dice el SEÑOR: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies...¿Dónde está el lugar de mi reposo? ² Todo esto lo hizo mi mano, y así todas estas cosas llegaron a ser--declara el SEÑOR. Pero a éste miraré: al que es humilde [pobre en espíritu] y contrito de espíritu [humilde]... (Is. 66:1-2)